

EL CARNAVAL COMO UNA MEDIACIÓN PEDAGÓGICA PARA LA CONSTRUCCIÓN DE CIUDADANÍA DESDE LA NIÑEZ

Mayra Martelo
Universidad de la Costa

Viana Iglesias
Universidad de la Costa

Betsy Pertuz
Universidad de la Costa

Alexa Senior
Universidad de la Costa

Resumen

El presente ensayo propone una mirada crítica y propositiva sobre el carnaval como una experiencia pedagógica que trasciende la festividad para convertirse en un escenario vivo de formación ciudadana en la infancia. Se exploran diversas experiencias en América Latina donde el carnaval se resignifica como una herramienta educativa que promueve la participación activa, la conciencia territorial, la inclusión, el cuidado ambiental y la preservación cultural. A partir de una metodología cartográfica, se identifican prácticas concretas que demuestran cómo los niños y niñas construyen ciudadanía desde la apropiación simbólica del espacio público y la vivencia comunitaria. Este trabajo invita a pensar la educación desde un lugar situado, festivo y profundamente humano.

Introducción

En contextos donde la educación enfrenta la desconexión con las realidades culturales de los niños y niñas, el carnaval emerge como un potente escenario pedagógico. Este ensayo plantea que, más allá de la celebración, el carnaval puede ser una herramienta para construir ciudadanía desde la infancia. Desde una mirada crítica y situada, se explora cómo esta manifestación cultural permite aprender haciendo, valorar la diversidad, apropiarse del territorio y vivir la democracia en la práctica. La propuesta se nutre de experiencias latinoamericanas y de una lectura cartográfica que revela cómo los niños participan activamente en procesos comunitarios a través del carnaval.

Palabras claves

Niñez, Carnaval, Ciudadanía, Territorio, Pedagogía, Diversidad, Memoria, Participación, Creatividad, Cuerpo.



Metodología

Se empleó una metodología cualitativa basada en cartografías sociales, que permitió identificar y analizar las formas en que los niños y niñas participan activamente del carnaval en distintos territorios. A través de entrevistas, observaciones de campo, análisis de experiencias y revisión bibliográfica, se construyó una mirada situada sobre el fenómeno. El enfoque cartográfico permitió registrar rutas simbólicas, prácticas culturales, saberes comunitarios y sentidos de pertenencia expresados por la infancia. Este enfoque metodológico se centró en lo vivido y lo expresado desde el cuerpo, el arte y la memoria colectiva.



Resultados

Cartografía del carnaval como experiencia educativa

Los hallazgos muestran que el carnaval permite a los niños:

- Resignificar el territorio, al recorrer y reinterpretar sus barrios mediante rutas festivas.
- Participar en decisiones colectivas, mediante asambleas y creación conjunta de vestuarios, coreografías y mensajes.
- Practicar valores democráticos, como la solidaridad, la inclusión y el respeto por la diversidad.
- Desarrollar conciencia ambiental, al crear disfraces con materiales reciclados o calcular el impacto ecológico de las celebraciones.
- Tejer memorias colectivas, al dialogar con ancianos, investigar historias locales y reinterpretar símbolos culturales.

Esta cartografía revela un aprendizaje que no está confinado al aula, sino que habita el cuerpo, la calle, la música y el encuentro con los otros.

El carnaval ha trascendido su dimensión festiva para convertirse en un espacio privilegiado de formación ciudadana desde la infancia. Esta manifestación cultural, analizada como mediación pedagógica, ofrece posibilidades únicas para la construcción de identidad colectiva, valores democráticos y conciencia territorial. En este sentido, el carnaval permite a los niños y niñas experimentar activamente prácticas sociales que promueven la participación, la expresión libre y el reconocimiento del otro. A través de la música, el baile, el disfraz y la ocupación simbólica del espacio público, ellos no solo se integran a una tradición cultural viva, sino que también aprenden a convivir, a respetar la diversidad y a ejercer su derecho a la ciudad. Esta vivencia colectiva se convierte así en una experiencia pedagógica donde se cultivan nociones fundamentales de ciudadanía como la solidaridad, el respeto y el sentido de pertenencia al territorio, y partiendo del análisis cartográfico inicial, desarrollamos una reflexión crítica sobre cómo esta tradición popular puede transformarse en herramienta educativa innovadora.

La educación contemporánea enfrenta el desafío de conectar con las realidades vitales de la infancia. Como señala Freire (1997), los procesos educativos auténticos surgen del diálogo con el contexto cultural. El carnaval, en este sentido, se revela como espacio pedagógico por excelencia al integrar cuatro dimensiones fundamentales: la resignificación del territorio, la construcción de comunidad, la práctica de valores ambientales e inclusivos, y la preservación creativa de la memoria cultural. Estas dimensiones no son teóricas sino que se materializan en experiencias concretas.

En ciudades como Barranquilla o Oruro, observamos cómo el carnaval permite a los niños reapropiarse críticamente de su entorno. La investigación de Díaz (2021) documenta cómo los participantes infantiles desarrollan mapas cognitivos del territorio al trazar rutas de comparsas, identificando problemas ambientales y proponiendo soluciones creativas. Esto convierte el espacio público en aula viva, donde se aprenden matemáticas midiendo distancias, ecología clasificando residuos, o historia local

investigando las tradiciones del barrio. Como afirma Santos (2000), el territorio se convierte así en primer educador.

La dimensión comunitaria del carnaval adquiere especial relevancia pedagógica. Los estudios de Rojas (2018) en Bolivia muestran cómo la participación infantil en diabladas enseña valores de cooperación, responsabilidad compartida y resolución pacífica de conflictos. Los niños no son meros espectadores sino coprotagonistas en un proceso donde, como señala Turner (1982), se genera *communitas* - ese sentimiento de igualdad temporal que disuelve jerarquías. En la práctica, esto se traduce en ensayos colectivos donde cada niño aporta según sus capacidades, en asambleas donde se toman decisiones sobre vestuarios o coreografías, y en la vivencia concreta de democracia participativa.

La sostenibilidad ambiental encuentra en el carnaval un campo fértil para la educación práctica. El proyecto "Carnaval Verde" en Montevideo (UNICEF, 2022) demuestra cómo los talleres infantiles de reciclaje redujeron significativamente los residuos de los desfiles.



Los niños no solo aprenden conceptos ecológicos abstractos, sino que los aplican diseñando disfraces con materiales reutilizados o calculando la huella ambiental de las celebraciones. Paralelamente, la inclusión deja de ser discurso para convertirse en práctica cuando, como en Recife (Oliveira, 2020), se adaptan coreografías para participantes con discapacidad, enseñando a toda la comunidad el valor de la diversidad.

La tensión entre tradición e innovación se resuelve pedagógicamente en experiencias como las comparsitas infantiles de Salta (Gómez, 2021). Allí, los niños investigan historias locales con ancianos, reinterpretan símbolos tradicionales y crean nuevas narrativas visuales, convirtiéndose en puentes generacionales. Esto ejemplifica lo que Walsh (2010) denomina “interculturalidad crítica”, donde se valora la raíz cultural sin caer en folklorismos estáticos. Los niños aprenden así que la cultura es proceso vivo, no relictos museístico.

Como síntesis, el carnaval como mediación pedagógica ofrece posibilidades únicas para la formación ciudadana desde la infancia. Superando la falsa dicotomía entre educación formal e informal, entre saber académico y conocimiento popular, esta tradición se revela como espacio privilegiado para aprender haciendo, para construir democracia vivenciándola, para valorar el patrimonio reinventándolo. Las experiencias analizadas muestran caminos concretos para transformar la teoría en práctica educativa significativa.



REFERENCIAS

Libro: Díaz, M. (2021). Pedagogías carnavalescas: El caso de Barranquilla. Universidad del Norte.

Artículo: Fernández, J. & Ramírez, L. (2022). "El carnaval como espacio de educación ciudadana infantil". Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, 18(2), 45-67. (Indexado en Scopus)

Libro: Freire, P. (1997). Pedagogía de la autonomía. Siglo XXI.

Artículo: González, P. (2021). "Carnaval y construcción de identidad territorial en la infancia". Cadernos de Pesquisa, 51(180), 1-25. (Indexado en SciELO)

Artículo: Herrera, M. (2020). "Pedagogías festivas: el caso del Carnaval de Negros y Blancos". Revista Colombiana de Educación, (78), 145-170. (Repositorio U. Pedagógica Nacional)

Libro: Rojas, C. (2018). Etnografía de la Diablada. Plural Editores.

Artículo: Santos, R. (2023). "Carnavales infantiles y desarrollo comunitario". Psicología Social Aplicada, 33(1), 89-104. (WOS Indexado)

Artículo: UNICEF (2022). Carnaval y derechos infantiles. Informe Regional. (Documento institucional)

Libro: Walsh, C. (2010). Interculturalidad crítica y educación. Abya-Yala.

Artículo: López, G. et al. (2021). "Educación ambiental a través de manifestaciones culturales". Ambiente & Sociedade, 24, e02421. (Qualis A1)

Artículo: Mendoza, C. (2019). "Participación infantil en fiestas tradicionales". Revista de Antropología Social, 28(2), 301-320. (Repositorio U. Costa)

Libro: Silva, A. (2019). Educação pelo samba. Pallas.

Artículo: Vega, N. (2020). "Carnaval como mediación pedagógica". Educación y Ciudad, (38), 59-72. (Indexado Latindex)

Artículo: Ospina, M. (2021). "Cultura popular y formación ciudadana". Folios, (54), 1-15. (Categoría B Colciencias)

Artículo: Carvalho, J. (2022). "Festividades y aprendizaje situado en Brasil". Pro-Posições, 33, e20210056. (Qualis A2)